

contenido, religioso y mundano, y se basan en textos de la literatura árabe reunidos bajo el concepto o el término de *wasiyya*, es decir recomendación, consejo y adoctrinamiento.

Bouzineb analiza en este libro cuatro fragmentos extraídos de diferentes manuscritos aljamiados, una elección condicionada por su unidad temática, la literatura de adoctrinamiento como el *Libro y traslado de buenas doctrinas y castigos y buenas constumbres*, *Los castigos de Alí o los Castigos muy grandes para ganar la buenaventura dell otro mundo*.

Así mismo, es establecen precisas relaciones entre los textos aljamiado-moriscos y sus precedentes árabes, pero sin olvidar que la literatura didáctica y gnómica medieval española tiene una relación con la cultura introducida por los árabes aunque sea un lazo débil. En este sentido se refiere a *El libro de los castigos o consejos que hizo Don Juan Manuel para su fijo*, y *Castigos e documentos del rey Don Sancho IV*, de una parte, y las *wasaya* árabes de otra.

KHALED SALEM

CARABAZA BRAVO, Julia M<sup>a</sup>. y Aly Tawfik Mohamed Essawy, *El saber en al-Andalus: Textos y estudios, II*, Sevilla, Universidad de Sevilla y Fundación El Monte, 1999.

Este segundo volumen de *El saber en al-Andalus: Textos y estudios* recoge algunas de las conferencias pronunciadas por prestigiosos investigadores, tanto del ámbito de los estudios árabes e islámicos como de otras disciplinas humanísticas de Madrid, Granada y París. Las mismas fueron impartidas en dos ciclos titulados: «Aspectos históricos de al-Andalus» (marzo de 1997) y «Grupos sociales en la Península (siglos VIII-XVII)» (marzo de 1998) en la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla.

Es un mérito más que se añade a tantos conseguidos en este campo por los miembros del Grupo de investigación «El saber en al-Andalus», del departamento de Estudios árabes e islámicos de la Universidad hispalense. Es un Grupo que lleva años trabajando en el campo de la investigación, especialmente en la edición, traducción y estudios de las obras andalusíes de distintos temas.

Así el libro que tenemos entre manos incluye dos aspectos. El primero contiene siete disertaciones bajo el título Miscelánea, que van desde el estudio de la jurisprudencia andalusí, temas léxico-botánicos, cuestiones jurídicas, textos médicos, análisis de las bibliotecas andalusíes, hasta otros de historia, toponimia y lengua. Mientras el segundo, calificado por los editores de «novedoso» –sin reconocer que es arriesgado y farragoso– se titula: «Minorías y grupos sociales en el mundo árabe-islámico» –no es arabo-islámico–. En éste se encuentran trabajos sobre judíos, bereberes, mudéjares y moriscos, además de coptos, incrédulos y el problema del confesionalismo en el mundo árabe.

Alabar los trabajos y el esfuerzo realizado en este volumen no sería por cumplir, sino por ser merecedores de ello. Sin embargo, hay algunos que han pasado los límites, pues no hace falta ser un lince para darse cuenta de la existencia de tergiversaciones, de que se han sacado las cosas de su contexto, se han buscado los puntos negativos para achacar a lo árabe e islámico atributos, situaciones y consecuencias negativos. Y en el mejor de los casos dar mensajes sugestivos y subliminales en este sentido. Como ejemplo de ello se puede ver los trabajos, entre otros, de Fernando Díaz Esteban y José Fe<sup>o</sup>. Durán Velasco (ver pp. 198-199). Habrá que tener en cuenta que la mayoría de un país es la que rige el Estado y no la de la minoría. Y ¿por qué se pretende aplicar los conceptos y paradigmas de una cultura a otra? Así mismo cabe, en honor a la verdad y el rigor científico, desarrollar estos puntos conflictivos en su contexto, y si esto no lo procura una persona que trabaja en este campo, el lector profano nunca abandonará los estereotipos que mamó sobre la orilla del Mediterráneo.

KHALED SALEM

CORRIENTE, Federico, *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, V. Diccionarios, 22), 1999, 592 páginas.

He aquí una herramienta de trabajo que muchos esperábamos: Federico Corriente, incansable productor de saberes bien fundados, ha publicado su *Diccionario de arabismos*. Se trata de un eslabón más en esa cadena que comenzó hace ya años con la publicación de sucesivas fuentes de lexicografía andalusí (P. de Alcalá, *Vocabulista*, *Glosario de Leiden*, Ibn Quzmān), las cuales dieron lugar a su imprescindible *Dictionary of Andalusí Arabic* y fueron seguidas de o alternadas con artículos acerca de los arabismos de las lenguas iberorromances; a lo que hay que sumar, entre otras cosas, la revisión de las etimologías de los arabismos del DRAE, del *Moliner* y del *Coromines*.

Tal y como anuncia el propio título de la obra, lejos de limitarse a los arabismos del castellano, esta abarca también los del astur-leonés, gallego, portugués, catalán, aragonés y sus dialectos. Lo cual, más allá del esfuerzo que pueda representar, es algo lleno de sentido, por cuanto deja patente la influencia léxica de la lengua árabe y su recepción en un conjunto hoy heterogéneo, pero de origen común. La coherencia de este planteamiento no puede ser mayor, y su interés va más allá de lo puramente lingüístico para adentrarse en lo ampliamente histórico, si se tiene en cuenta que la lengua es una fuente de información acerca del ser humano, sus hechos y sus circunstancias: es decir, una fuente histórica. Y no la menos importante, aunque para verlo así haya que estar libre de miopías metodológicas o que librarse de ellas para aspirar a la mayor amplitud posible de miras.